

# **EFFECTOS ADVERSOS DEL PROGRESO TECNOCIENTÍFICO: UNA PINCELADA**

**MSc. Ruperto González Amador<sup>1</sup>. MSc. Jesús Padilla Suarez<sup>2</sup>**

*1-Filial Universitaria Municipal. Calle Pelayo Villanueva # 249, Colón, Matanzas, Cuba.*

*2-Filial Universitaria Municipal. Calle Pelayo Villanueva #249, Colón, Matanzas, Cuba.*

## **Resumen.**

El trabajo tiene como objetivo desarrollar algunas reflexiones filosóficas y axiológicas acerca de los efectos negativos que acarrea el dominio del desarrollo tecno-científico en manos inescrupulosas y de cerebros corrompidos imperiales para la manipulación de las mentes y el pensamiento en sectores de la población de nuestra sociedad, fundamentalmente juvenil, y en la desviación ideológica y el deterioro de los valores. Se arriban a valoraciones recurrentes iniciales acerca del vacío existencial o espiritual como expresión de un estado de enajenación producido por la agresión mediática. Estas reflexiones son objeto de análisis y basamento para la valoración del comportamiento de los conquistados en esa agresión y la proyección del rescate ideológico y la prevención por los órganos políticos, educacionales, científicos, así como las organizaciones de masas y la familia.

*Palabras claves: Tecnociencia; Ideología; Valores; Enajenación; Vacío Espiritual.*

---

## **INTRODUCCIÓN.**

El desarrollo vertiginoso de la información, la informática, las comunicaciones como resultado de la explosión tecnocientífica y la incursión cada vez más dominante de INTERNET, ha generado nuevas exigencias al quehacer práctico de las ciencias, fundamentalmente las sociales, políticas y pedagógicas, que tienen que ver más directamente con los cambios y efectos producidos y que se seguirán produciendo en el batallar cotidiano por la conservación de la identidad cultural propiamente dicha, como una expresión de la identidad nacional. Se hace más compleja la situación que se pretende analizar, si tenemos en cuenta la multiplicidad de formas o formaciones político ideológicas a tenor con la diversidad de maneras de interpretar los fenómenos sociales, económicos, políticos, ideológicos que por naturaleza tienen los hombres y más agudo en la juventud, problema que se complica además, con las consecuencias negativas generadas por el derrumbe del ideal de sociedad futura que representaba el llamado modelo de socialismo real europeo y los efectos impactantes de la entrada de nuestra sociedad en período especial, que produjo cambios bruscos en todas las esferas de la vida de la sociedad cubana y sería ilógico no tener en cuenta, el incalculable daño que ha producido el criminal bloqueo de la potencia imperialista, recrudescido post derrumbe y el fortalecimiento de la agresión político ideológica, amparada y respaldada necesariamente en los avances de la ciencia, la técnica y la tecnología en poder de manos y cerebros inescrupulosos poseedores del poder en los Estados Unidos.

A tenor con las ideas iniciales anteriores, el objetivo de estas reflexiones está dirigido al análisis breve de algunas influencias negativas de los avances científico-tecnológicos en la espiritualidad de algunos sectores de nuestra población, fundamentalmente la juventud, lo cual constituye un objetivo valioso en la consecución de los propósitos de los enemigos de nuestro sistema socio-político.

Cabe plantearse, a manera de interrogantes inductoras, algunas cuestiones interesantes. ¿Constituyen los avances científico tecnológicos un instrumento para la desviación ideológica?, ¿Es necesario y posible el combate ciencia-ideología en los marcos de nuestra sociedad actual?, ¿Es posible la existencia de cierto vacío espiritual en determinados fragmentos de la sociedad cubana actual y en particular en algunos jóvenes?

Es evidente que a la luz de tales problemáticas, es necesaria una profunda investigación científica, político-ideológica y axiológica, donde tendrían que recurrir diversas ciencias como las pedagógicas, las psicológicas, las históricas, las económicas, sociológicas, pero la urgencia del problema requiere al menos de una reflexión inicial.

## DESARROLLO.

El desarrollo de este análisis preliminar se hace a partir de algunas consideraciones académicas acerca de la ciencia, la técnica y la tecnología y su relación con los fenómenos socio políticos y axiológicos, de manera elemental, para podernos ubicar en su sistema de influencias y manejar que aquellas se manifiestan en la sociedad bajo determinados intereses políticos y de otra índole.

La ciencia es un fenómeno socio cultural complejo que posee sus propias fuerzas motrices y constituye una exigencia tener en cuenta el condicionamiento histórico de su desarrollo y manifestación y por tanto, no hablar de determinantes casuales y mecánicas en la relación ciencia-sociedad. En su proceso y capacidad de penetración en la vida material y espiritual de la sociedad, la ciencia puede devenir un factor decisivo de esta, muy estrechamente ligada al resto de los fenómenos sociales, especialmente los político-ideológicos y los axiológicos.

La ciencia como actividad, ofrece un excelente punto de partida para incursionar en el marco cultural en que ella actúa, pues no se pueden separar las ideas de ciencia y cultura; interpretada esta última como el espacio de toda la actividad creadora de los hombres, expresiva de su libertad y como proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en los que se funda la sociedad; es el ámbito en que se producen y reproducen nuestras formas de vida y nuestra ideología, por lo que vista así, la cultura es un mecanismo de regulación social. De esta manera, la ciencia no puede estar ajena o separada de las concepciones políticas, ideológicas y axiológicas que se sostienen por la clase económicamente dominante en cada momento histórico concreto. En la génesis de toda ciencia está el comprometimiento con la ideología, pero esto tiene dos maneras esenciales de manifestarse: o se mantiene al margen de los conflictos sociales o participa en la solución de ellos en correspondencia con los intereses clasistas y partidistas. Toda ciencia genuina adopta la segunda posición.

La ciencia como actividad tiene su propio proceso de desarrollo, su dinámica y su integración dentro del sistema total de las actividades sociales, por lo que es necesario tener en cuenta la manifestación en primer plano de los nexos ciencia-política, ciencia-ideología, ciencia-valores, ciencia-producción y en general ciencia-sociedad. La ciencia como producción, difusión y aplicación de conocimientos es una actividad humana y no se puede dar al margen de las relaciones sociales, sino penetrada de determinaciones práctico-

materiales e ideológico-valorativas, tipos de actividad en las que ella influye determinadamente. ``Entendemos la ciencia no solo como un sistema de conceptos, proposiciones, teorías, hipótesis,..., sino también, simultáneamente, como una forma específica de la actividad social dirigida a la producción, distribución y aplicación de los conocimientos acerca de las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad. Aún más, la ciencia se nos presenta como una institución social, como un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados con la economía, la política, los fenómenos culturales, con las necesidades y las posibilidades de la sociedad dada. (Jover 2007).

Otro elemento objeto de análisis lo constituye la técnica, la cual en mayor o menor medida está respaldada por conocimientos, aunque su sentido principal es el de realizar procedimientos y productos y por tanto su ideal es la utilidad, son conocimientos verificados y mejorados con la experiencia acumulada por los hombres constitutivos del saber hacer, pero esta, insertada en la complejidad social ha sufrido un proceso de diferenciación que ha dado lugar a la tecnología. La tecnología no se identifica con productos ni tampoco con la ciencia aplicada. Hay manifestaciones propiamente tecnológicas que se determinan por circunstancias sociales o por decisiones políticas, por racionalidades económicas, valores e interés. Las relaciones de la tecnología con la sociedad son muy complejas y no hay dudas de que está sujeta a un cierto determinismo social. ``La evidencia de que ella es movida por intereses sociales parece un argumento sólido para apoyar la idea de que la tecnología está socialmente moldeada``. (Jover.2007) La tecnología constituye pues, un complejo proceso o sistema de conocimientos, destrezas, habilidades, herramientas, máquinas, conjugadas con los aspectos organizativos de la actividad económica productiva, la actividad profesional y los elementos culturales, entre los cuales se dan interrelaciones que generan cambios, reajustes y readaptaciones en correspondencia con las necesidades e intereses de la sociedad en cada momento histórico concreto. Esta no se manifiesta o desarrolla con autonomía respecto a fuerzas y factores sociales y que además, no es desagregable del sistema socio-económico cultural en que se integra, sobre el que actúa y del cual forma parte integral. Esta debe ser vista como un proceso social que integra factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales; siempre influidos por valores, intereses y necesidades.

La fusión e interdependencia cada vez más creciente de la ciencia, la técnica y la tecnología ha requerido de un nuevo término, la Tecnociencia: una solución idiomática para expresar esa íntima relación y la depreciación progresiva de sus límites sin hacer desaparecer sus peculiaridades. Es muy importante tener en cuenta a estas instancias, el condicionamiento del desarrollo tecnocientífico por fines, intereses y valores de los actores sociales, es decir; clases, grupos, empresas, grupos de presión, cárteles, consorcios... que están en capacidad de tomar decisiones financieras y políticas y desdeñar intereses vitales de los pueblos y la sociedad. Desde este punto de vista consideramos que las ciencias no son en sí mismas ni buenas ni malas, sino que eso depende de cómo y quién use los conocimientos, es decir, depende de los agentes sociales, de manera que los problemas éticos pertenecen a los fines y no a los medios y eso lo deciden los políticos. El desarrollo y aplicación tecnocientífico depende de decisiones humanas, por lo que no se puede valorar en abstracto la maldad o bondad de las ciencias y la tecnología y pueden ser condenables o no según los fines que

pretendan y los resultados que produzcan a las personas, a la naturaleza o a la sociedad, lo que demuestra que todo sistema tecnocientífico está sujeto a evaluaciones morales.

Existe una correspondencia directa entre el desarrollo tecnocientífico y la polarización económico-financiera, baste señalar que en el Informe de Desarrollo Humano de la ONU (1999) se deja claro que las principales tendencias del desarrollo tecnológico, evaluados a partir de los indicadores de calidad de vida, tiene un efecto evidentemente negativo con relación al bienestar de buena parte de la población mundial, a decir; el capital de las tres personas más ricas del mundo, es superior al Producto Interno Bruto de los 48 países menos desarrollados. El 20% más rico tiene el 93% de INTERNET, igual que ocurre con la biotecnología aplicada a la medicina y la agricultura. (Bombino. 2006). Un pequeño párrafo de dicho informe de la ONU lo utiliza el Doctor L. Bombino en su obra "El Saber Ético de Ayer a Hoy" que dice: "Al definir agendas de investigación, y en las discusiones sobre el dinero de los productos cosméticos innecesarios y los tomates de maduración lenta, van más arriba en la lista que los cultivos resistentes a la sequía o a una vacuna contra la malaria". Más de la tres cuarta parte de los usuarios de INTERNET viven en países desarrollados que cuentan con el 14% de la población mundial.

En diversos análisis sobre el asunto abordado anteriormente ha quedado explícitamente expuesto el tema de la responsabilidad social de los científicos vinculados con la cuestión básica de la apropiación privada de los conocimientos y los intereses a los que este sirve. Se precisa que los científicos deben preguntarse: ¿Cómo se usa?, ¿A quién sirve? ¿A dónde nos conduce? El conocimiento que generamos.

El capitalismo ha reaccionado en este proceso creando mecanismos de privatización del conocimiento, reforzando la propiedad intelectual, desplazando el financiamiento y la ejecución de las investigaciones hacia el sector empresarial privado y con mayor selectividad del personal calificado.

Cuán peligroso y nefasto se proyecta la concentración de recursos tecnocientífico en manos de unos pocos. ¿Qué tratamiento y perspectiva tendrá el respeto por la dignidad y la igualdad de todos los seres humanos? Sin embargo es escasa la atención al uso del conocimiento científico como forma de incrementar las desigualdades sociales; fenómeno que no es esporádico, es bien cotidiano y creciente, es una vía de agresión y neocolonización, es un proceso de mutilación de culturas e identidades nacionales, étnicas, razas, credo y no parece existir una conciencia ética sobre ello y tal parece que el fenómeno se diluye en la compleja madeja político-económica en que está envuelto el mundo y la humanidad.

El conocimiento se ha convertido en un factor decisivo del desarrollo social. La conversión de la ciencia en fuerza productiva directa, proceso que previó Marx muy anticipadamente, ha convertido a la ciencia, en su alianza con la tecnología, en una fuerza material extraordinaria. A esto se suma que el conocimiento, la ciencia y la tecnología ejercen también una influencia cultural enorme, generando nuevos símbolos, valores, modificando los estilos de pensamiento, transformando nuestras condiciones de vida.

Cuba construye su sociedad socialista realizando un importante esfuerzo por la universalización del conocimiento que permita su más amplia apropiación social, de modo que el conocimiento pueda desarrollar entre nosotros la función social transformadora, enriquecedora de los seres humanos que todos deseamos. No basta con tener conocimientos, saber de ciencia y tecnología; es preciso también aprender y analizar cómo funcionan en las sociedades contemporáneas, así como qué impactos producen. Este conocimiento es trascendental para los ciudadanos del siglo XXI y especialmente para los científicos y políticos revolucionarios cubanos.

Es una realidad que el socialismo se construye, desarrolla y mejora sobre la marcha, haciendo proyectos, tomando decisiones y rectificando errores, no se produce espontáneamente, es un tránsito que requiere de un sentido direccional, de organización, objetivos y de un proyecto de socialidad y socialización montado en un sistema de ideas que conjugue y organice con eficiencia las energías y fuerzas sociales, por lo que requiere de la ideología del cambio revolucionario, de un sistema de principios y convicciones que permitan dilucidar, discernir y conducir el proceso revolucionario en lo que inciden tanto las ciencias como la práctica cotidiana nacional e internacional.

“La importancia fundamental de la ideología revolucionaria radica en las funciones sociales que cumple en los diferentes ámbitos de lo cotidiano: una función articuladora de la voluntad popular, reguladora de las actitudes y acciones, orientadora, educadora, movilizadora, valorativa, crítica, informativa,... En tanto realidad práctica-espiritual, la ideología de la revolución cubana no existe en forma pura, sino en el complejo entramado del proceso social cubano; existe en la actividad social y en la conciencia colectiva e individual de sus portadores. ... Su vitalidad radica en la capacidad de ejercer una influencia reguladora en medio de la complejidad del proceso social cubano. Al ser la ideología un fenómeno espiritual-práctico, se transforma y desarrolla junto con el desarrollo social en su conjunto, lo que determina la imposibilidad de ofrecer conceptualmente una expresión final de ella, sino solo aproximada y dentro de límites temporales” (Machado. 2009) Con estos elementos aportados por el Doctor Darío L. Machado, se pretende por el autor hacer resaltar, que la ideología revolucionaria en el proceso social cubano expresa un determinado condicionamiento de los modos de apreciar la realidad, incluidas las actitudes y las acciones de las personas, lo que se identifica con los valores revolucionarios, es decir, lo ideológico no se puede expresar de modo simplificado, sino en el complejo y entramado contradictorio de la vida social, en la que se conjugan numerosas condicionantes como, para estos efectos, las manifestaciones educativas, la propaganda revolucionaria y enemiga, la publicidad, los medios de comunicación masiva, la guerra mediática y muchos más que ejercen impactos psicológicos: volitivos, afectivos, emotivos y conductuales-valorativos que requieren de una conducción cultural-pedagógica y política como manifestación práctica de la ciencia. En este proceso, el desarrollo de los valores revolucionarios de los ciudadanos cubanos, especialmente los jóvenes, no es un proceso lineal y obligadamente ascendente, sino dinámico y contradictorio, que tiene lugar en esa dialéctica de la práctica social que puede manifestarse con avances y retrocesos en su conjunto y en aspectos específicos de su escala de valores. Esto reafirma la importancia de la acción educadora de la actividad ideológica consciente en su verdadera dimensión.

En el complejo proceso de conformación ideológica y del sistema de valores la multiplicidad de influencias es inagotable y de una variabilidad infinita, pero que transitan por el funcionamiento social básico del proceso de sometimiento-cualificación lo que implica el sometimiento, la relación y el reconocimiento de tres prerrogativas básicas, que el final determinan una tal orientación ideológica y valorativa, las cuales son, a criterio del autor:

-Lo que existe, y su contrario, lo que no existe, es decir, quienes somos, qué es el mundo y como son la naturaleza, la sociedad, los hombres, esto propicia un sentido de identidad y permite reconocer lo que es verdadero.

-Lo que es bueno, correcto, justo, hermoso, atractivo, agradable y sus contrarios. A partir de estos presupuestos se estructuran y normalizan los deseos, intereses, aspiraciones.

-Lo que es posible e imposible; con ello se modelan nuestro sentido de ser en el mundo y las consecuencias del cambio y se configuran las esperanzas, ambiciones, temores.

Estas prerrogativas son bien conocidas por los especialistas en la subversión ideológica y ante lo cual se hace necesario un proceso de estudio profundo de este sistema por los trabajadores político, pedagogos y científicos en general. No caben dudas de que el trabajo político ideológico, la formación de valores y el trabajo educativo constituyen un proceso monolítico para poder llegar al triunfo frente a la guerra mediática.

Forman parte también de esta problemática, cuestiones que inquietan cada vez más a la humanidad, como: la protección del medio ambiente, la utilización racional de los recursos naturales, el abastecimiento de los recursos alimenticios, la búsqueda de nuevas fuentes de energía,... y ¿qué decir de la agresión mediática respaldada por los avances más sofisticados de la Tecnociencia en la informática y los medios de comunicación masiva?

Los Estados Unidos, nuestro principal, sino único enemigo, son el principal poseedor de los recursos tecnológicos, científicos y financieros que pone al servicio de la agresión a nuestro pueblo, a través de la subversión interna y la agresión externa radial, televisiva y propagandística en todas las direcciones. Es una práctica arraigada del imperio la manipulación de las masas, de la opinión pública, de los deseos y necesidades de las personas. Pero en esa dirección de manipulación de las masas, desde hace muchos años, ¿Qué ha cambiado en la actualidad?, fundamentalmente dos cosas: la irrupción de INTERNET y la nueva ofensiva cultural norteamericana. ``Totalmente desconocido hace apenas..., INTERNET está en camino de cambiar, no solo el campo de la comunicación, sino también el de la economía. Y sin duda, de forma progresiva, el de amplios aspectos de nuestra sociedad``. (Ramonet. 1989). Es bueno dejar precisado que ninguna tecnología por eficaz y sofisticada que sea es neutral, pero esta que impone INTERNET, está muy cargada de ideología.

La televisión enemiga, que ha fracasado en su intento de regalarnos su veneno, no deja de llegar por diferentes vías, maneras y medios y es muy prolífera la tenencia de equipos receptores y transmisores de ese mundo como los son los sistemas de antena clandestinas, los videos y las diversas generaciones de reproductores de discos compactos, Es necesario

reconocer que en buena medida opaca y hasta sustituye la televisión, la radio y el cine cubanos.

Un breve comentario sobre el más poderoso de esos medios es necesario: La televisión tiene tres funciones: *Informar, Educar y Distraer*, pero la distracción, ``...puede convertirse en alienación, cretinización y embrutecimiento; y pudiera conducir al descerebramiento de las masas y a la manipulación de las mentes``. (Ramonet. 2006). Con INTERNET estas tres funciones principales se convierten en vigilar, anunciar y vender. Todo lo anterior tiene su canal en la espectacularidad, y el sensacionalismo a toda costa, que puede llegar a la aberración, a la mentira y al trucaje, todo en beneficio de las manipulaciones psicológicas. Está claro que ya los medios no se dirigen a sus consumidores para transmitir información objetiva, sino para conquistar las mentes, los espíritus. Aparecen los conquistados de pensamiento y espíritu. Después de la conquista viene el control de las mentes, del pensamiento, lo cual es mucho más efectivo si el conquistado se mantiene inconsciente de ello, por eso es tan importante la propaganda secreta y se emplea como un arma infalible en la manipulación de los individuos y las masas. Todo esto se desarrolla tras la pantalla de la democracia, el libre pensamiento, la libertad de prensa, de la libertad de expresión, en fin, tras una infinita hipocresía preñada de engaños y mentiras, pero es mucho más triste y preocupante desde todos los ángulos y especialmente el ideológico, reconocer que esa manipulación tiene éxitos en mucho de nuestros conciudadanos, estudiantes universitarios y de otras enseñanzas y que las posibilidades reales de contrarrestar ese mal, en alguna medida, son limitadas.

Nuestra sociedad vive su realidad, impuesta por los efectos del subdesarrollo, de la resistencia al bloqueo económico más fuerte y brutal conocido en la historia de la humanidad, de los efectos del derrumbe del socialismo europeo del este, especialmente de la Unión Soviética, de las amenazas imperiales, de los mercenarios internos y externos, cuestiones que no están en el reconocimiento de los conquistados, como no está tampoco el reconocimiento de las bondades de nuestro sistema social y de las garantías para sus propias existencias. Esto desemboca en todo un conjunto de dificultades reales y limitaciones económicas, de recursos de toda índole que afecta las condiciones de vida y el modo de vida y que al final también choca con el sentido de la vida.

Veamos, para esos conquistados, por ejemplo, los lujos se convierten en necesidades que tanto hombres como mujeres deben adquirir para no perder el estatus en el mercado competitivo, en el trabajo o en los momentos de expansión, todo lo cual los lleva a la ``perpetuación de una existencia condenada a actuaciones enajenantes, deshumanizadas, condenada a la obligación de lograr un poder adquisitivo mediante un empleo que reproduce la esclavitud`` (Ramonet. 2006) O sencillamente con la renuncia al empleo y la recurrencia a la ilegalidad y el abrazo a la corrupción o a la simple dependencia de las remesas. Todo esto tiende al aislamiento o separación del proceso productivo y creador del hombre.

``Apoyándose en el poder de la información, del saber y las tecnologías, Estados Unidos divulga la ``buena palabra``; de esta forma establece con la complicidad pasiva de los dominados, lo que se podría llamar una opresión afable o un delicioso despotismo; sobre todo cuando ese dulce poder va acompañado del control de las industrias culturales y de la

imaginación de nuestro imaginario'' (Ramonet. 2006) de tal manera se va perdiendo progresivamente el equilibrio entre realidad y posibilidad, entre necesidades e intereses, se va sustituyendo el ser por el tener. Se crea un grupo de aspiraciones, deseos y voluntades cada vez más distantes de las realidades materiales y productivas, es un proceso de enajenación espiritual donde la realidad se va convirtiendo en abstracta o ilusoria, se pierden los sentimientos y los afectos y la actividad valorativa se distorsiona. Esto es bien sabido por los científicos de la manipulación. El individuo deja de parecerse a sus padres, a sus hermanos o conciudadanos, deja de parecerse a su tiempo y a su sociedad, para parecerse a los superhéroes, para parecerse a lo inalcanzable. Se crea un espacio tan notable entre el *ser* y el *querer ser*, entre la *aspiración* y la *posibilidad* que aparece un notable nivel de *desinterés* por los fines reales, se pierden objetivos sustanciales a lograr con el esfuerzo y el intelecto, la desilusión se ampara en la insatisfacción y triunfa la existencia enajenada, se pierde el sentido de la vida objetiva, perspectiva y construible; ese espacio entre un rango y otro se manifiesta como un vacío existencial. La existencia se sustenta en la materialidad y en la espiritualidad, si la primera pierde su sentido prioritario en la alimentación de la segunda, esta se transfigura en fatua, se queda vacía.

Una acotación más puede enriquecer la reflexión anterior. La existencia humana se expresa en un consorcio discreto de aspiraciones y necesidades. Las aspiraciones elevan al hombre, lo convierten en un luchador por ideales, en un constante impositor de metas. Cuando estas aspiraciones están en el rango de las posibilidades reales, son progresistas, son alentadoras y estimuladoras, pero cuando rebasan este marco y entran en el rango de las posibilidades ideales, se pierde el sentido orientador y las aspiraciones se transforman en decepciones; la espiritualidad se vacía. Las necesidades siempre transcurren en el espectro de lo biológico material y lo espiritual y alimentan las aspiraciones y tienden a rebasar al hombre por ser siempre crecientes. La satisfacción de necesidades generan nuevas necesidades y nuevas aspiraciones; eso es un ciclo infinito y cuando se rompa deja de existir el hombre; esas necesidades son de subsistencia, de seguridad, de pertenencia, de reconocimiento, de autorrealización y de equidad, que a nuestro juicio se manifiestan en un múltiple y complejo sistema que requieren de una adecuada relación entre los medios y los fines, entre lo útil y lo menos útil; en el balance adecuado de estos contrarios está la objetividad del hombre en la proyección de su vida, en el sentido de su vida, cuando ese balance se pierde, se diluye, se produce el vacío existencial que en esencia, se manifiesta como vacío espiritual.

Las ciencias no pueden estar ajenas a tal fenómeno; las ciencias políticas han de sufrir desvelos, los medios de lucha también han de estar al nivel de tales complejidades.

Todo el conjunto de complejas relaciones y manifestaciones científicas, político ideológicas y axiológicas poseen interconexión dialéctica y en ellas se distinguen las de aristas jurídicas y legales, científico-técnicas, las histórico-culturales, las educacionales, las comunitarias y las que revisten carácter humanistas y morales. Estos asuntos no presentan un carácter catastrófico y fatal, como a veces se ha argumentado, pues pueden ser resueltos sobre una base social adecuada si es que se canalizan de modo racional y armónico los recursos disponibles a nivel de sociedad, de territorio y se llega a una unidad de acción por todos los factores que tienen incidencia en la existencia material y espiritual de los individuos. En este sentido la responsabilidad social de los políticos, educadores y científicos es imprescindible y por tal se entiende el conjunto de cualidades profesionales:

morales, políticas, cívicas, así como los puntos de vista y los actos del científico, el político y el educador. La responsabilidad social no es una cualidad permanente del individuo; esta se puede desarrollar a medida que evoluciona la sociedad, que se hacen más complicados los vínculos de la ciencia y la tecnología, a la vez que aumentan la envergadura y profundidad de las consecuencias de los descubrimientos científicos y la utilización que se hace de estos en beneficio o en contra de la humanidad.

## CONCLUSIONES.

Como se ha puesto de manifiesto, el desarrollo científico tecnológico ha alcanzado en los últimos tiempos un avance vertiginoso, abarca e interactúa en todas las esferas de la vida de la sociedad, el pensamiento y la naturaleza, penetra en la organización política de la sociedad y sus efectos positivos o negativos son manejados por los políticos, las instituciones de poder y responden siempre a los intereses clasistas y partidistas.

Este poderío tecnocientífico en manos de una potencia imperial con espíritu prepotente, arrogante y dominante es un peligro real para la humanidad y puede ser como lo es, un instrumento para la desviación ideológica, la tergiversación y la promoción del deterioro de valores en una sociedad que se construye a fuerza de la moralidad y la ética revolucionaria. Se ha demostrado muy sucintamente, que es una realidad innegable la utilización de los progresos tecnológicos en la guerra ideológica contra nuestra sociedad y especialmente contra los jóvenes por lo que es una necesidad el combate ciencia-ideología en la conservación de nuestra identidad cultural, nacional y de la ideología de la revolución cubana.

El empleo de los avances científicos en nuestra sociedad para el perfeccionamiento de nuestro sistema y el fortalecimiento de la ideología revolucionaria en todas las esferas es impostergable y más en el sistema de formación del proceso docente educativo y en la actividad de las organizaciones políticas y de masas por la sustentabilidad de nuestro sistema socio-político, cuestión de primer orden.

Se da por sentada la posibilidad de la existencia de cierto vacío espiritual en determinados fragmentos o partículas de nuestra sociedad y especialmente en los jóvenes, problema que requiere de un profundo trabajo científico desde el punto de vista de la pedagogía, la política, la economía, la psicología, la organización social, las comunicaciones, la cultura y la actividad partidista.

## BIBLIGRAFÍA.

CaronFrancois. (2000) Entrevista a sabineDelanglade: L'Éxpress. Madrid.

Crocker. David A. (1991). Ética Internacional del desarrollo. Descargado [www.google.com](http://www.google.com)  
Pp.1 y 2.

Cuadernos Actuales. (2005) Para información a los Cuadros del Partido Comunista de Cuba. Reflexiones teóricas sobre la Corrupción. #7. CC/PCC. La Habana.

Hagazzi. E. (1996). El Bien, El Mal y La Ciencia. Editorial Tecnos. S.A. Madrid.

Hoz. Pedro de la. (2005). Algundia los nadie serán príncipes en el reino de este mundo. Periódico Granma. 12 de diciembre. Página cultural.

Krober. G. (1986). Acerca de la Relaciones entre la Historia y la Teoría del Desarrollo de las Ciencias, en; Revista Cubana de Ciencias Sociales. Año IV. Enero-Abril. La Habana. Cuba.

Lage. Dr Agustín. (2001). Propiedad y Expropiación en la Economía. Centro de Inmunología Molecular. La Habana. Cuba.

López Bombino. Dr. Luis R. (2006) El Saber Ético de Ayer a Hoy. Pág. 119-122. 126. 129. 130. Editorial Félix Varela. La Habana.

López Bombino Dr. Luis R. (s.a.) Los Problemas Globales y las Metas del Milenio. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.

Machado Rodríguez. Dr. Darío L. (2009) Cultura Política en Cuba. Una aproximación Sociológica. Casa Editora Abril. La Habana. Cuba.

Núñez Jover. Dr. Jorge (2007). La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Pág. 37-43-47-45. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.

Pérez Valenzuela. Mariela. (2005). Peligran Metas del Milenio. Periódico Juventud Rebelde. 6 de septiembre. Página 6. La Habana. Cuba.

Ramonet. Ignacio. (2006). Propagandas Silenciosas. Pág. 23-27. 30-33 Fondo Cultural del ALBA. La Habana. Cuba

Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología. Sociedad e Innovación. (2001) Citado: <http://www.campusoei.org/numero1/albornoz.htm>

Sanz Fals. Enrique. (1997) ¿Y los Ricos? Bien Gracias. Periódico Granma. 24 de mayo. Página Internacional. La Habana. Cuba.

Therborn. Göran. (2004) La Ideología del Poder y el Poder de la Ideología. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.